

# *Estanislao Marco Valls* *(1873-1954):* Compositor y guitarrista valenciano

**Jorge Orozco**

Profesor de guitarra clásica y concertista

## RESUMEN

Este artículo aborda la vida y obra del guitarrista, pedagogo y compositor valenciano Estanislao Marco Valls (La Vall d'Uixó (Castellón), 1873; Valencia, 1954), un eslabón fundamental en la historia de la guitarra en la Comunidad Valenciana. A pesar de ser uno de los autores más prolíficos dentro del panorama musical de la época y haber cosechado cierta fama y prestigio como intérprete y posteriormente como profesor de guitarra e instrumentos de púa, paradójicamente, hoy es prácticamente desconocido. El artículo rescata a este músico de un injusto olvido histórico.

## ABSTRACT

*This article tackles the life and work of the guitarist, pedagogue and composer from Valencia Estanislao Marco Valls (La Vall d'Uixó (Castellón), 1873; Valencia, 1954), an essential link in the history of Valencia guitar. Despite being one of the most prolific writers in the music scene of the time and having earned fame and prestige as an interpreter and later as a professor of guitar and plectrum instruments, paradoxically, he is virtually unknown today. The article rescues this musician from an unjust historical oblivion.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Los guitarristas actuales somos la consecuencia de todos nuestros antepasados que han ido forjando la historia del instrumento a través del tiempo, de las diferentes épocas, como eslabones de una cadena que llega hasta nuestros días. Algunos de ellos son tan famosos como Francisco Tárrega, Andrés Segovia, Narciso Yepes... y otros, sin embargo, con el paso de los años han caído en el más absoluto olvido creando lagunas en el conocimiento de su vida y obra. Este es el caso del compositor y guitarrista valenciano Estanislao Marco Valls, un eslabón fundamental en la Historia de la Guitarra en la Comunidad Valenciana. A pesar de ser uno de los autores más prolíficos dentro del panorama musical de la época y haber cosechado cierta fama y prestigio como intérprete y posteriormente como profesor de guitarra e instrumentos de púa, paradójicamente, hoy es prácticamente desconocido. El tiempo inexorablemente ha ido difuminando su figura relegándola a tan solo el recuerdo de aquellos que lo conocieron personalmente.



Su intensa vida dedicada plenamente a la música y en concreto a la guitarra, como intérprete, pedagogo y compositor merece ser recuperada al representar un importante puente de unión entre el siglo XIX y XX, una época histórica fundamental en el desarrollo de nuestro instrumento. Como concertista de guitarra cosechó innumerables éxitos por toda España, Francia, Portugal y Argelia actuando junto a sus hermanos en el famoso cuarteto “El Turia”. Su labor pedagógica se traduce en la formación de numerosos guitarristas, algunos tan famosos como Narciso Yepes y Patricio Galindo, así como la dirección musical de algunas agrupaciones de pulso y púa entre las que destacan la Rondalla Valenciana del Centro Instructivo Musical de Benimaçlet y la Rondalla Segarra de Vall d'Uixó. Como compositor fue muy productivo con más de un centenar de obras escritas para guitarra, un método de guitarra, otro de laúd español y numerosas transcripciones y arreglos de diferentes autores.

Son muchas las fuentes consultadas, bibliotecas, hemerotecas, archivos públicos y privados además de haber tenido la gran suerte de contactar con personas que lo conocieron de forma directa, como familiares, amigos y alumnos, ofreciéndome de forma muy generosa información y documentos que han permitido recomponer el puzzle de su interesante vida profesional y sobre todo poder hacer llegar a todo el mundo la maravillosa música de Estanislao Marco.

## 2. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

La primera vez que escuché el nombre Estanislao Marco fue precisamente en su pueblo natal, Vall d'Uixó, provincia de Castellón, en 1987, año en que aprobé las oposiciones de profesor de guitarra convocadas por la Generalitat Valenciana y me destinaron a su Conservatorio de Música donde ejercí la docencia durante diez años. Allí recibí la visita de uno de sus últimos alumnos, José Peñarroja, integrante de

la Rondalla Segarra<sup>1</sup>, el cual me hablo del gran maestro de la guitarra nacido en el pueblo. Gracias a él y a los demás miembros de la rondalla se ha mantenido vivo el recuerdo de su memoria en forma de conciertos, homenajes póstumos y sobre todo se han conservado muchas de sus obras originales, copias y transcripciones además de gran material didáctico en forma de estudios técnicos progresivos.

Más tarde cayó en mis manos un disco de Narciso Yepes (Músicas de España y América, ZAFIRO, 1989) donde se incluía la obra *Guajiras*, de su profesor Estanislao Marco, al que conoció en Valencia cuando tenía trece años, allá por el año 1940. El comentario escrito en el disco fue la primera pista que aclaraba la importancia de su figura:



“Estanislao Marco fue uno de los discípulos predilectos de Tárrega. Yo tuve la suerte de estudiar con él. La escuela de Tárrega se bifurcó en dos, los que tocaban con las yemas de los dedos, y los que se dejaban crecer las uñas. Al primer grupo pertenecían: Estanislao Mar-

co, Josefina Robledo, Salvador García y Emilio Pujol. Al segundo: Miguel Llobet y Joaquín García de la Rosa, con quién también tuve la suerte de estudiar. Él era un anciano y yo un niño de trece años, pero recuerdo aquel contacto como un milagro de mi existencia. Hablamos los dos como si tuviéramos la misma edad. No recuerdo quién se acercaba a quién, pero estoy seguro de que en ese misterio estaba la clave de la corriente que se establece entre discípulo y maestro y por la que pasaban no solo conocimiento y experiencias sino un amor. Esta Guajira es la primera obra que un compositor escribió para mí y yo deseo acabar el disco con ella para rendir homenaje al hombre que depositó su confianza en mí cuando yo era apenas un adolescente. Espero no haber defraudado la suya ni la de ninguno de los que se brindaron a enseñarme lo mejor de ellos mismos.”

Narciso Yepes<sup>2</sup>.



1 Creada en 1943 por la empresa de calzados Segarra para la formación musical de sus trabajadores, fue dirigida por Estanislao Marco desde su fundación hasta 1954, año en el que falleció.

2 YEPES, Narciso: LP, *Músicas de España y América*, ZAFIRO, 1989.

El increíble hallazgo de gran parte de sus manuscritos originales el 30 de abril del año 2000 en el rastro de Valencia fue el inicio de esta apasionante investigación en la recuperación de la obra de Estanislao Marco, circunstancia de la que se hizo eco el diario *El Mundo*<sup>3</sup>.

Esa crucial mañana de domingo, husmeando por los pintorescos puestos callejeros leí la palabra guitarra, de reojo, en un papel tirado en el suelo. Retrocedí sobre mis pasos y me incliné recogiendo la hoja que era de papel pautado. Estaba escrita con tinta y era la portada de un cuaderno de partituras manuscritas. Procedí inmediatamente a rebuscar entre los montones apilados y desordenados que se encontraban esparcidos entre baúles, libros y ropa usada pudiendo rescatar cerca del centenar de partituras originales firmadas por Estanislao Marco entre los años 1901 y 1954. El vendedor ambulante me comentó que las había cogido de un contenedor de basura la noche anterior. Una vez regateado el precio, como marca el ritual *rastrero*, metí en una bolsa lo suficientemente grande y resistente que pudiera aguantar el peso, y una vez colocadas salí de medio lado feliz por el hallazgo de un tesoro todavía por descubrir. Cuarenta obras originales y más de ciento veinte arreglos y transcripciones de autores diversos formaron aquel maravilloso encuentro.



### 3. BIOGRAFÍA DE ESTANISLAO MARCO VALLS

#### 3.1. Nacimiento y primeros años.

Estanislao Marco Valls nació en la localidad de Vall d'Uixó provincia de Castellón el 17 de Mayo de 1873 a las cuatro de la mañana, siendo bautizado ese mismo día en la Parroquia de la Asunción. Por el valor documental que representa el acta de bautismo la transcribimos íntegramente:

#### Marco y Valls, Estanislao

En la Parroquia Iglesia Nuestra Señora de la Asunción de esta Villa de Vall de Uxó, Diócesis de Tortosa, provincia de Castellón, a diez y siete de Mayo de mil ochocientos setenta y tres: Yo el abajo Presbitero y Coadjutor de la misma bautizé solemnemente y según situ de Nuestra Santa Madre de la Iglesia Católica a un niño que nació el mismo día a las cuatro de la mañana y le puse por nombre Estanislao, hijo legítimo y natural de los consortes Manuel Marco y Teresa

<sup>3</sup> Diario *El Mundo*, Valencia, 13-03-2001.

Valls. Abuelos Paternos: Manuel Marco y Josefa María Bueso, Maternos: Francisco Valls y Teresa Martínez. Padrinos: Vicente Aguilar y Vicenta Valls todos de esta, a quienes advierte el parentesco espiritual y demás obligaciones. De que certifico.

Luis Chimeno Pbro. Coadtor.  
(Rubricado) <sup>4</sup>

De esta forma comprobamos y contrastamos los primeros datos de filiación de Estanislao Marco: fecha y hora de nacimiento, nombre de los padres, abuelos paternos, maternos y los padrinos. Sus padres, Manuel Marco Bueso y Teresa Valls Martínez, de origen muy humilde, se dedicaban al oficio de alpargateros, tradición artesanal muy arraigada en la zona desde el siglo XVII que se traduce en la actualidad en una desarrollada industria dedicada a la fabricación de calzado de alta calidad. Tuvieron cinco hijos: tres nacidos en Vall d'Uixó, Manuel en 1867, Estanislao como hemos comprobado en 1873, Teresa el 12 de diciembre de 1875, y dos en Valencia, Magenia en 1880 y Emilio en 1889. El padre, Manuel Marco, había servido en el ejército en el cuerpo de artillería por espacio de nueve años, tomando parte en toda la guerra de África donde ascendió a cabo y le concedieron una cruz por méritos de guerra (que no cobró jamás) en la batalla de los Castillejos.

Con tan sólo cuatro años, el pequeño Estanislao, provisto de un capazo recogía el abono animal que producían las caballerizas a su paso por el camino de Nules. Un oficio que desempeñaban los desaparecidos *fematers*. Su hermano Manuel, seis años mayor, ayudaba al padre en el proceso de producción de las alpargatas ejerciendo de *menaor*, que consistía en hacer rodar con una manivela la *Mena*, una especie de rue-

ca del tamaño de una rueda de carro que servía para hilar el cáñamo en unos carretes y fabricar la cuerda. Era costumbre en esa época, debido a las necesidades apremiantes de las familias obreras, que los hijos menores colaborasen en la maltrecha economía familiar ejerciendo en los oficios más básicos y peor remunerados.

Debido a un accidente sufrido por Manuel en un ojo, jugando con una caña, y su agravamiento progresivo con el riesgo de quedarse totalmente ciego, la familia Marco decide, en 1879, trasladarse a Valencia para que pueda recibir el tratamiento médico adecuado. Venden los pocos bienes que tenían consistentes en un banco de madera para coser suelas de alpargatas y un trozo de terreno conocido como *La Pedrera* por el que les dieron cinco duros. Entre los bártulos que llevaban en su viaje a la capital valenciana se hallaba una octavilla<sup>5</sup> que empezaba a tocar Manuel, gracias a las clases recibidas por un músico aficionado llamado Chisvert durante su proceso de convalecencia, y una guitarra que el padre tocaba para acompañar canciones. Este infortunio cambiaría el destino y la vida del jovencísimo Estanislao y su familia al comenzar una nueva etapa que les pondría en contacto con el ambiente musical de Valencia, iniciándose una carrera artística desde la base más popular hasta lograr alcanzar grandes éxitos e importantes reconocimientos nacionales e internacionales.

### 3.2. Traslado a Valencia

Una vez instalados en la capital valenciana, se hospedan primero en casa de unos familiares en el camino de Barcelona y después se trasladan a una casa alquilada en la calle Sagunto. Estanislao comienza a asistir a la Escuela Primaria por la tarde ya que por las mañanas acompañaba a su padre y a su hermano en las actuaciones callejeras que realizaban para poder subsistir,

<sup>4</sup> Archivo de la Parroquia de la Asunción, Vall d'Uixó, Castellón, Libro de Bautismo, 1873, Fol. 211, vto. 80-41.

<sup>5</sup> La Octavilla es un instrumento de cuerda con forma parecida a la guitarra pero de menor tamaño que se utilizaba para acompañar las melodías rasgueando sus seis cuerdas dobles de acero afinadas de la siguiente forma: Do #, Fa #, Si, Mi, La, Re.

cantando canciones y tonadillas populares por plazas y mercados. Así lo relata el propio Estanislao en sus Memorias:

(...) Y ahora pasemos al capítulo de ingresos; mi madre fue a solicitar trabajo a una alpargatería situada en la calle Alta propiedad de una tal María, y nosotros nos dedicamos a molestar los oídos de los oyentes empuñando mi hermano la octavilla y mi padre la guitarra recorriendo las calles y plazas de la capital y yo que a la sazón contaba seis años de edad, les acompañaba cantando a grito pelado la única pieza del repertorio, una tonadilla que comenzaba así:

En tot Alfara ni en tot Algar,  
No i há una chica que a mi m'agrà...<sup>6</sup>

Manuel recibe tratamiento diario y totalmente gratuito del oculista Luis Más logrando salvar la poca vista que le quedaba y tras conseguir los permisos municipales necesarios es admitido como alumno en la Escuela Pública Elemental para niños y adultos ciegos dirigida por Vicente Daroca Hueso, situada en el segundo piso del nº 3 de la plaza del Horno Quemado, hoy plaza Beneyto y Coll. En dicha escuela, además de las enseñanzas básicas de lectura y escritura también se impartían clases de solfeo y piano adaptados a invidentes. Aprovechando que en el primer piso del mismo edificio se encontraba la Escuela Municipal de Música dirigida por el compositor Manuel Penella Raga comenzaría también a recibir clases con la notación escrita, realizando grandes progresos. Por esta escuela pasarían excelentes músicos y artistas como el pianista José Bellver, el compositor Vicente Peydró, el escritor Vicente Blasco Ibáñez o el pintor Joaquín Sorolla.

Todos los progresos y conocimientos musicales que obtenía Manuel revertían en Estanis-

lao, recibiendo las primeras nociones de solfeo con el método Eslava y de piano con un viejo modelo del año 1741 hecho en París que a la vez le servía de cama:

Acabando de cursar la 2ª parte de Eslava y comenzando la 3ª tuvo ocasión mi padre de comprar por ocho duros un piano de mesa, construido en París en 1741 el cual al tocarlo, en lugar de sonidos soltaba quejidos como una criatura. Dicho piano me servía de cama por las noches. Colocaban un pequeño jergón encima, y a dormir.<sup>7</sup>

El padre le enseñaría los conocimientos básicos de la guitarra y para ampliar su formación solían acudir todos los domingos por la noche al *Café de Venecia*, situado en la calle del Mar, para escuchar los conciertos que daban el célebre bandurrista Carlos Terraza con el pianista Aliena y el guitarrista Paco Rocamora.

### 3.3. Primeras actuaciones.

En Valencia se conocía a Estanislao Marco como “*el chiquet de la guitarra que abulta més qu'ell*” ya que puesta la guitarra en posición vertical, venían a tener la misma altura. En 1880, con tan solo siete años, realiza su debut con un repertorio de varias piezas fáciles actuando junto a su inseparable hermano, a la bandurria, en la plaza San Luis Beltrán, contigua al Almudín, donde pensaban obtener un gran éxito por ser el centro de reunión de molineros y cerealistas. Pero nada más lejos de la realidad ya que al poco de comenzar fueron detenidos por los guardias municipales bajo la acusación de vagabundos y resistencia a la autoridad, siendo encarcelados durante diez días. Lograron salir gracias a la mediación de Vicente Daroca, maestro de Manuel, que se puso en contacto con el gobernador José Botella y el alcalde José M<sup>a</sup> Sales. Un

<sup>6</sup> MARCO VALLS, Estanislao: *Estampas de la vida. Mis Memorias*, obra inédita, tomo I, pág. 5.

<sup>7</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 18.

permiso firmado por el alcalde les daba libertad para seguir con su actividad musical.

Desde que tuvieron el percance de la prisión, el padre siempre les acompañó en su campo de operaciones que consistía en actuar por las calles céntricas de Valencia donde su clientela era el gremio de comerciantes de tejidos y sobre todo el de los carniceros. Estos ocupaban la calle del Trench, y los dos pórticos cubiertos del Mercado Nuevo. El objetivo de los hermanos Marco era lograr obtener lo suficiente para poder comer ese día la familia. La necesidad que padecían era cercana a la pobreza más absoluta. Resulta muy gráfica la descripción que realiza Estanislao Marco de los manjares expuestos ante sus ojos cuando actuaban para subsistir:

En un callejón inmediato había una casa de comidas en la que no se apagaban los hornillos hasta bien entrada la tarde, y en la que se reunían los carniceros de alrededor de las once para almorzar. Le entran ganas locas de comer al más impenitente al reseñarle los manjares allí expuestos inaccesibles para mí, y que me comía... con los ojos. Los grandes platos rebosantes de trozos de bacalao recién fritos, la pirámide de ajoaceite, la enorme cazuela llena de callos y *manetes* de carnero, la succulenta *sanc en seba*, la fuente de gambas de agua dulce fritas y adornadas con rodajas de limón, las patatas fritas, vamos, aquello era para enloquecer a cualquiera. A pesar de tanta magnificencia, los tablajeros se traían tajadas de filete de ternera, o lomo y longanizas de cerdo, que las asaban o freían con patatas. Allí nos dejábamos caer nosotros, para ver si caía algo.<sup>8</sup>

Sacaban lo justo para sobrevivir mientras la madre se las arreglaba para comprar en los mercados a última hora y conseguir de esa forma el arreglo del día a precio módico:

Como la necesidad agudiza el ingenio, mi madre solía ir al mercado a última hora cuando ya las labradoras levantaban sus puestos y se disponían a retirarse, y montoncito de tomates por aquí, una col averiada por allá, por fin llenaba la cesta de verdura y hortalizas por unos pocos chavos. Luego, llegaba a la Pescadería y como a los mondongueros les ocurría lo propio, por unos céntimos le daban alguna piltrafa sobrante. Luego en el mercado de Mosen Sorell, dos panes duros de munición, ya comer la familia. Total tres o cuatro reales<sup>9</sup>.

Su actividad, que en un principio fueron las calles céntricas de Valencia, se amplió a diversas fondas y restaurantes obteniendo permiso de los dueños para actuar durante las comidas. El repertorio iba creciendo sobre todo con fragmentos de óperas que adquirían en las dos casas editoras de música que les facilitaban la compra, don Salvador Prosper en la calle San Vicente y don Carmelo Sánchez Laviña en la Bajada de San Francisco:

Ambos señores además de favorecernos en muchas ocasiones con obras impresas, nos facilitaban a crédito todo cuanto necesitábamos, de forma que nos hicimos con gran número de óperas de la edición económica de la casa Ricordi. Tocábamos fragmentos de Lucía, La Sonámbula, El Trovador, en fin, contábamos con un extenso repertorio, siendo ello necesario para complacer a

<sup>8</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 16.

<sup>9</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 19.

nuestra clientela que cada día era más numerosa<sup>10</sup>.

Tuvieron la suerte de conocer a Tomás Rico, empresario del *Teatro Principal* de Valencia, quién les autorizó la entrada libre por la puerta del escenario que daba al foso donde se reunían los músicos de la orquesta durante el entreacto. El continuo roce con los profesores de la orquesta les hizo conocer muchos detalles de interpretación y técnica musical que antes desconocían además de tener la gran oportunidad de escuchar y ver en directo a los grandes artistas del momento como el tenor Francisco Viñas, el violinista Pablo Sarasate cuando visitó Valencia en abril de 1880, el pianista Anton Rubinstein que dio dos conciertos en febrero de 1881 y la soprano madrileña Adelina Patti, que actuó el 9 de abril de 1886. Una posición privilegiada que duró varios años y les permitió observar, desde bambalinas, todo lo que acontecía delante y detrás del escenario. Estanislao Marco relata en sus Memorias muchos detalles y anécdotas curiosas de estos artistas, entre las que destacaremos las concernientes al violinista Pablo Sarasate, y a la soprano Adelina Patti.

La que hace referencia a Pablo Sarasate es la siguiente:

Al poco tiempo vino a dar dos conciertos el gran violinista español Pablo Sarasate. Este iba siempre acompañado de una hermana suya. Llegaba muy temprano al teatro y hasta la hora del concierto no cesaba de ejecutar los pasajes más comprometidos del programa. Llegada la hora del concierto, cogía la hermana el Stradivarius y al llegar a la primera caja de bastidores, le entregaba

el instrumento, se daban un beso, se santiguaba y salía a escena para entusiasmar al público<sup>11</sup>.

La referente a la soprano Adelina Patti es la que aparece a continuación:

Como este hecho histórico es poco conocido merece ser relatado, tal y como lo oí comentar a los músicos de la orquesta en el Foso (Teatro Principal) la noche de autos. La diva estaba casada con el tenor Gasparini y al llegar a Valencia exigió la actuación de este, mas como la empresa ya tenía contratado y anunciado al tenor De Lucia, no pudo acceder. Comenzó por no querer acudir al ensayo general. Llega por la noche la representación y a pesar del regio vestido valuado en siete millones, comenzó el público a dar pruebas de desagrado, aumentando estas al ver que omitía el vals de Arditi “Il Baccio”, que solía intercalar en la partitura. Molestada sin duda por las ovaciones de que era objeto el tenor, llega el 4º acto y en el dúo, desatendiendo la indicación del director y a fin de hacer caer al tenor, entra un compás más tarde pero el director que advierte la maniobra, conduce enérgicamente a la orquesta de acuerdo con el tenor, quedando la tiple en ridículo. Al finalizar la obra con la muerte de la tiple, se dio un espectáculo curioso. Yo, que me hallaba al lado del apuntador, no perdí detalle. Mientras de todos los ámbitos del teatro surgía una protesta imponente, desde lo alto del escenario caía una lluvia de oro y pétalos de rosas, y suelta de palomas blancas sobre la cama de la Patti, mientras bajaba el telón lentamente... En la puerta del escenario recayente a la calle de

<sup>10</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 11.

<sup>11</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 29.



Ballesteros, se hallaba apostada una sección montada de la guardia civil para resguardar el traje y sus costillas. Al día siguiente desapareció de Valencia<sup>12</sup>.

En 1882 encargan una guitarra y una bandurria en la *casa Sencbordi* e inician la primera gira que les llevará por la provincia de Castellón de la Plana actuando en Casinos y Sociedades de Sagunto, Alfara, Algimia, Almenara, Chilches, Nules, Burriana, Villarreal, Castellón, Almazora y Vall d'Uixó. Fruto de esa primera gira obtuvieron un capital de 29 duros y lo celebraron con una paella en la taberna *El Famós* del camino de Vera. Sus medios de transporte eran los naturales:

No menciono los medios de transporte porque siempre íbamos a pié. Cuando nos parecía descansábamos, y si había algún árbol frutal y estaba el dueño, le pedíamos alguna fruta pagando lo que fuese para que nos la diera gratis<sup>13</sup>.

Después de esa primera gira, deciden dejar de actuar en la calle y obtienen permiso de los dueños de fondas y casa de comidas para tocar en sus locales. Entre ellos se encontraban *Hotel de París*, en la calle del Mar, *Fonda de Oriente* al comienzo de la calle de las Barcas, *Hospedería del Comercio y de San Cristóbal* en el Mercado y *La Morellana* en la calle Ercilla, además de los restaurantes de los poblados marítimos:

En la dársena del puerto comenzaban a colocar los monolitos para su construcción y frente a lo que luego ha sido la Escalera Real y entonces era un peñascal, habían instalados dentro de la dársena dos balnearios

con restaurant, titulados “La Perla” y “La Florida”, y en ambos estábamos autorizados para tocar a la hora de las comidas. Alternábamos los días entre la capital y los poblados marítimos<sup>14</sup>.

Al poco tiempo salen de viaje a Barcelona decididos a triunfar en Cataluña visitando Molins de Rey, Martorell, Vilafranca del Penedés, Vendrell, Tarragona. Una gira desastrosa a nivel económico y vuelven a Valencia dando conciertos en algunos Casinos en pueblos cercanos como Ribarroja, Villamarchante y otros.

Comienza el año de 1885 cuando la epidemia de cólera azotó de forma terrible Valencia, de abril a septiembre, especialmente en los barrios más humildes donde escaseaban las medidas higiénicas, causando la muerte de casi 30.000 valencianos. Los malos sistemas de distribución de agua potable y alcantarillado fueron caldo de cultivo para la propagación de la bacteria que entre uno y cinco días provoca la muerte si no se recibe el tratamiento adecuado. De manera sabia e intuitiva la familia Marco se salvo adaptándose para sobrevivir:

Llenaría un grueso volumen el relato de aquel fatídico azote que a la media hora de partir con una persona sana y alegre ya la habían envuelto en una sábana esperando el paso del carro para depositarla juntamente con otros fardos en una zanja del cementerio. En un solo día hubo cerca de 400 víctimas y nosotros que por las mañanas íbamos a nuestro quehacer cotidiano, al llegar las primeras horas de la tarde nos dirigíamos hacia la huerta, donde mi madre y mis hermanitas nos aguardaban haciendo la comida bajo un árbol o a la sombra de un cañar. Llenábamos

<sup>12</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 28.

<sup>13</sup> *Ibidem*, tomo II, pág. 7.

<sup>14</sup> *Ibidem*, tomo I, pág. 24.

de vino una bota de tamaño regular, en sustitución del agua por si acaso contenía microbios y luego, en sustitución del láudano, indicado por los médicos, una buena cantidad de ron o ginebra. Y nos fue tan ricamente. Al anochecer pasábamos mi hermano y yo toda la calle de Sagunto tocando alegres pasodobles para levantar el ánimo de los vecinos<sup>15</sup>.

Debido al interés mostrado, con su asiduidad al Teatro Principal, los hermanos Marco fueron contratados para actuar en muchas ocasiones por algunas compañías de teatro, ópera y zarzuela. La primera colaboración con el teatro consistió en tocar entre bastidores durante la representación de “El Alcalde de Zalamea” a cargo de una compañía dramática integrada por Rafael Calvo, Antonio Vico, Donato Jiménez, Ricardo Calvo y Agapito Cuevas. Participaron también en el estreno en Valencia de la zarzuela en tres actos de Ruperto Chapí, *La Bruja*<sup>16</sup>, con libreto de Ramón Carrión y Vital Aza. Ellos fueron los encargados de organizar una rondalla de guitarras, laúdes y bandurrias para la ejecución del Pasacalle y la Jota final del primer acto. Los 24 componentes de dicha rondalla eran ciegos y tuvieron que enseñarles de memoria las partituras. El director fue Jerónimo Jiménez, el bajo Miguel Soler, tenor cómico Guerra y tiple Soler di Franco.

### 3.4. Agrupación “El Turia”.

La actividad como intérprete de Estanislao Marco se desarrolló siempre junto a sus hermanos en un periodo de actividad que se extiende, en una primera etapa, desde 1880 hasta 1888 formando dúo con su hermano Manuel a la bandurria, y una segunda etapa, de 1888 hasta 1907

con el resto de sus hermanos creando la agrupación camerística de instrumentos de pulso y púa “El Turia”, conjunto que comenzó como trío en 1888: Manuel (bandurria), Estanislao (guitarra) y Teresa (laúd-lira). Más tarde, en 1890, con la incorporación de Magenia (bandurria-lira) se transformó en cuarteto. En estos años el grupo alcanzó la cumbre de su éxito. Finalmente, a partir de 1900, con la incorporación de Emilio (piano) se convirtió en quinteto hasta 1907, fecha en la que se disolvió el grupo por fallecimiento de Manuel. El siguiente gráfico nos muestra el porcentaje de tiempo de los diferentes tipos de formación:

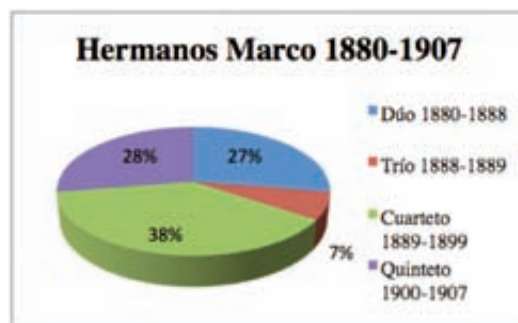


Gráfico 1: Tipos de formación del cuarteto El Turia.

Durante las dos décadas que dura la formación llegaron a superar el millar de actuaciones. La consulta de cuatro fuentes primarias disponibles nos ha permitido conocer los escenarios, ciudades visitadas y programas interpretados. Las fuentes consultadas han sido: hemerográfica<sup>17</sup>, informes de los conciertos<sup>18</sup>, las Memorias de Estanislao Marco<sup>19</sup> y partituras manuscritas. Un material sin el cual hubiera sido imposible aclarar la actividad concertística de la agrupación “El Turia” y su importancia en la época estudiada.

<sup>15</sup> *Ibidem*, tomo II, pág. 23.

<sup>16</sup> Estrenada en Madrid el año 1887.

<sup>17</sup> Por una lado, las notas de prensa locales obtenida en la Hemeroteca Valenciana, y por otro, la colección de ochenta recortes de prensa nacional y extranjera, entre los años 1891 a 1901, contenidos en un álbum, propiedad de la familia Marco.

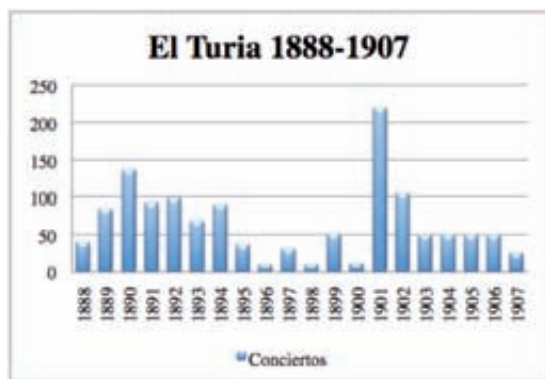
<sup>18</sup> Libro inédito propiedad de la familia Marco en cuyo lomo está grabado con letras doradas: CUARTETO EL TURIA – CONCIERTOS donde se recogen 205 informes de los conciertos realizados entre los años 1888 y 1898, redactados por los organizadores de las salas donde actuaban (teatros, casinos, cafés-concierto, etc.).



- 19 Obra inédita, escrita por Estanislao Marco en Vall d'Uixó entre los años 1943 a 1953 en cinco cuadernos bajo el título *Estampas de la vida. Mis Memorias* donde relata con todo lujo de detalles el periodo que abarca desde su nacimiento en 1873 hasta 1902, año de la última gira de conciertos del quinteto "El Turia".

El siguiente grafico, general, nos da una idea bastante aproximada de la actividad que tuvieron los hermanos Marco a lo largo de 20 años de carrera, con su agrupación.

Gráfico 2: Actividad de conciertos del conjunto “El Turia” (1888-1907)



Desde sus inicios en 1888 observamos un incremento progresivo, con un punto álgido en 1890, y un descenso que desemboca en el periodo comprendido entre 1896 y 1900 donde comprobamos una menor actividad de conciertos en las fuentes consultadas. Son varias las hipótesis que pudieran explicar la menor presencia de noticias en la prensa. Son años que coinciden con una época en la historia española llena de crisis económicas y conflictos sociales como las revueltas en Cuba y Filipinas en 1895 que desembocan en la guerra con EE.UU. a finales de 1898. Indudablemente una crisis de estas características influyó negativamente en toda la sociedad española mermando la actividad de los artistas. No obstante observamos dos picos en los años 1890, con casi ciento cincuenta conciertos y 1901 donde superan las doscientas actuaciones. El periodo que abarca de 1902 hasta 1907 pertenece a la última etapa donde el quinteto “El Turia” centró su actividad en la ciudad de Valencia actuando en diferentes Cafés Concierto hasta la muerte de Manuel Marco en la que se deshizo la agrupación. Habría que añadir que toda la actividad que consiguieron se debió, en gran medida, al trabajo que realizó el padre como representante, muy activo, dedicando su vida a la promoción y representación de sus hijos.

Recorrieron las principales ciudades españolas en largas giras, que llegaron a durar hasta dos años. Su fama y éxitos traspasaron nuestras fronteras, lo que les permitió visitar Francia, Portugal y Argelia. Toda la prensa local, nacional y extranjera, sin excepción, valoró y admiró el arte de estos valencianos, hermanos, allá donde actuaron. Algunas de las crónicas aparecidas en la prensa diaria de la época avalan el prestigio alcanzado y permiten hacerse una idea del alto nivel musical de sus conciertos y el impacto que causaban en el público asistente, siendo considerados como uno de los mejores conjuntos de instrumentos de pulso y púa de su época.

*(...) Los hermanos Marco son verdaderos artistas que sienten la música que interpretan y la dicen con tan especial delicadeza y gusto tan exquisito, que llegan a producir legítima y extraordinaria emoción en el ánimo de quien les escucha.*

EL LIBERAL,  
Madrid, domingo 22 de mayo de 1892.

*(...) Difícilmente escucharemos un conjunto tan unido, compacto y perfecto. El efecto que el cuarteto produjo fue tan sorprendente y el público lo demostró con sus repetidos y entusiastas aplausos.*

UNIÓN VASCONGADA,  
San Sebastián, sábado 16 de julio de 1892.

*(...) Diríase cuando se le oye que una misma fuerza les impele, como si fuesen piezas de un mecanismo perfecto y bien equilibrado, al que hay que agregar el alma, cuyas manifestaciones se revelan por medio de matices exquisitos y gradaciones de sonoridad que causan embeleso en el ánimo del auditorio.*

EL MERCANTIL VALENCIANO,  
Valencia, miércoles 22 de marzo de 1893.

*(...) Los aplausos no cesaban al terminar la ejecución de cada obra, pues verdaderamente no podía exigirse más a los jóvenes hermanos, que son artistas de corazón, manejando las invisibles cuerdas de sus instrumentos, a las que arrancan inspirados acentos.*

EL CORREO DE VALENCIA,  
Valencia, viernes 28 de abril de 1893.

*La interpretación de tan difíciles obras, fue verdaderamente magistral, pudiendo decirse que dominan los instrumentos que tocan a pesar de ser tan complicados y a los cuales arrancan notas de sublime efecto, dando al conjunto armonía y delicada expresión a las serenatas; el público saboreó las bellezas del arte, aplaudiendo con entusiasmo y justicia.*

EL MEDITERRANEO,  
Cartagena, miércoles 8 de noviembre de 1893.

*(...) Colosal éxito anoche el del cuarteto El Turia en el Casino Antiguo.*

EL LIBERAL,  
Castellón, 31 de enero de 1894.

*(...) el joven Estanislao arrancó, con maestría incomparable, notas tan dulcísimos de su guitarra que el público le hizo objeto de una ovación delirante.*

EL IGUALADÍN,  
Igualada, 8 de abril de 1894.

*(...) en vez de esos cuatro instrumentos nos parecía oír toda una orquesta, por la limpieza y dulzura de las notas, su prodigiosa ejecución y ese claro oscuro que saben dar los artistas citados a las composiciones que ejecutan, revelando que sienten de corazón la música y crean con verdadero “amor” y fielmente la idea del autor.*

EL PORVENIR,  
Albacete, 22 de octubre de 1898.

*(...) los hermanos Marco sienten la música que interpretan y la dicen y reflejan con tanta delicadeza y gusto que llegan a producir en el auditorio tal explosión de entusiasmo que no pudiéndose contener se desborda en frenéticos bravos y aplausos que impiden muchas veces escuchar los finales de las difíciles obras que interpretan.*

LA TRIBUNA,  
Ciudad Real, 9 de diciembre de 1898.

*(...) El triunfo de anoche es el más grande que ha podido alcanzar el cuarteto del Turia y su excelente director.*

LA ÉPOCA,  
Madrid, domingo 8 de enero de 1899.

*(...) Bien merecida tiene la fama de que está precedida esta troupe artística, en la que cinco hermanos, artistas de corazón, ejecutan con prodigiosa maestría las obras tanto clásicas y antiguas, como las modernas y de contemporáneos compositores, dándoles su verdadero matiz y sintiendo con el alma todas las obras que interpretan, siendo objeto de continuas y merecidas ovaciones por parte del numeroso público que llena completamente todas las noches el citado local.*

EL ESPAÑOL,  
Córdoba, 2 de Marzo de 1901.

Gran parte de su carrera la desarrollaron actuando en Casinos, Sociedades Agrícolas e Industriales, Ateneos, Círculos Culturales y sobre todo en los Café Concierto, escenarios que se convirtieron en verdaderos núcleos de actividad musical dirigidos a un público popular. Uno de los grandes méritos de los hermanos Marco fue la gran labor social que realizaron al llevar a su agrupación, a través de magníficos arreglos, secciones de arias de ópera, zarzuela y fragmentos de algunas de las sinfonías más escuchadas del momento permitiendo, de esta forma, que a través de sus audiciones sectores de la sociedad, que debido a su escaso poder adquisitivo no podían asistir a los grandes eventos musicales programados en los grandes teatros, pudieron familiarizarse con esas obras a través de sus magníficas interpretaciones. Gracias a estas actuaciones favorecieron la difusión del repertorio lírico, ópera y zarzuela más popular entre los aficionados con menos poder adquisitivo. Tenían un repertorio muy extenso y variado que alcanzaba a 400 obras<sup>20</sup>, abarcando

<sup>20</sup> Todas las obras las ejecutaban de memoria.

compositores como Donizetti, Wagner, Listz, Chopin, Verdi, Rossini, Chapí, etc.

Su reconocimiento fue tan meritorio que llegaron a ser programados en grandes salas de concierto como el *Teatro Principal* de Valencia, *Nuevo Teatro* y *Teatro Alhambra* de Madrid, *Teatro Principal* de San Sebastián, *Teatro Lírico* de Barcelona, *Nuevo Teatro* de Oporto, *Teatro de Novedades* de Argel, etc. En sus largas temporadas en Madrid actuaron, en diferentes ocasiones, en el Palacio Real ante SS.MM. doña María Cristina, Reina Regente, la Infanta doña Isabel, don Alfonso XIII, y en numerosos conciertos privados para miembros de la nobleza y cuerpo diplomático. Por sus brillantes éxitos fueron propuestos para la “Encomienda de Isabel La Católica”, cuya apreciada condecoración ostentaron a título individual y colectivo<sup>21</sup>.

### 3.5. Labor docente.

Cuando se disuelve el quinteto “El Turia” en 1907, Estanislao se centraría en su labor do-

cente y compositiva, dando clases particulares y fundando algunas agrupaciones de pulso y púa. Fue director fundador de la *Rondalla Valencia* del Centro Instructivo Musical de Benimaclet, en la que estuvo veinticinco años desde 1918 hasta 1943, y de la *Rondalla Segarra* de Vall d'Uxó creada en 1943 y en la que dio clases hasta 1954, año de su fallecimiento.

Entre los numerosos alumnos que formó se encuentran Josefina Gil, Filomena Alexandre, Amparo Jover, Conchita Soldado, Vicente Bayarri, José Peñarroja, Carmen Julve, Pilar Farinós, Lolita Rubio, Juan Cifuentes, Paquita Ibáñez, José Llombart, destacando la guitarrista vallera Josefina Cruzado, el valenciano Patricio Galindo, miembro fundador de la sociedad “Amigos de la Guitarra” de Valencia, compositor y autor de numerosas obras didácticas y el universal maestro murciano Narciso Yepes que comenzó a recibir sus enseñanzas en 1940 cuando contaba trece años de edad.



21 El artículo escrito por R. Solá, “La Rondalla Segarra”, aparecido en la revista *Escuela de aprendices*, nº 54, pág. 15, publicado en Vall d'Uixò el 1-11-1945, se comenta la concesión de esta importante distinción a Estanislao Marco.



### 3.6. Labor compositiva.

Estanislao Marco compuso más de un centenar de obras para guitarra en un periodo que abarca la primera mitad del siglo XX. Caracterizadas por su belleza y brevedad, fueron escritas con un estilo romántico tardío, fiel reflejo de la época que vivió en su juventud. Sus composiciones se insertan en la estética de la llamada música de salón, destinada a la rápida comunicación con el público a través de piezas ligeras, agradables y con grandes dosis de inspiración en la música popular (valeses, mazurcas, tangos, schottis, gavotas, malagueñas, granadinás, etc.).



Su gran conocimiento y dominio de la guitarra y por supuesto de los instrumentos de cuerda pulsada con púa como la bandurria y el laúd, queda patente en sus obras, arreglos y transcripciones de autores como Bach, Chopin, Listz, Schubert, Serrano, etc. y sobre todo en los estudios técnicos progresivos con la elaboración de un métodos de guitarra y otro de laúd.

Todos sus manuscritos se encuentran repartidos en diferentes colecciones públicas y privadas ya que tenía por costumbre dedicar y regalar a sus alumnos, amigos y familiares la música que le inspiraban. La larga lista de obras compuestas supone una aportación al repertorio de la guitarra que enriquecerá de forma evidente el patrimonio musical de nuestro instrumento.

### 3.7. Fallecimiento.

Estanislao Marco Valls falleció a los ochenta y un años en Valencia, a causa de un cancer de estómago, el 22 de junio de 1954 a las once de la mañana, en su domicilio de la calle Sagunto nº 58 – bajo, actualmente con el número 36.

Al poco tiempo de morir, su viuda Felicitas Castillo y Martín, con la que contrajo matrimonio el 16 de enero de 1910, donó las partituras de Estanislao Marco al padre Tena. Su cuerpo reposa en el Cementerio Municipal de Valencia junto a su hijo Manuel Marco y nuera María Domingo.

## BIBLIOGRAFÍA

HERRERA, Francisco, “Estanislao Marco”, en Revista de la Asociación Guitarrística América Martínez, *Ocho Sonoro*, Sevilla, año III, nº 5, septiembre 1999.

HERRERA, Francisco, *Enciclopedia de la Guitarra*, vol. III, págs. 91-92, Editorial Piles, Valencia, 2004.

OROZCO, Jorge, “Los discípulos de Tárrega” en *Francisco Tárrega y su época*, Colección Nombres Propios de la Guitarra, Ediciones la Posada, Ayuntamiento de Córdoba, Festival de la Guitarra de Córdoba, Córdoba, 2003.

OROZCO, Jorge, “Marco, Estanislao” en *Diccionario de la Música Valenciana*, vol II, págs. 53-54, dir. Emilio Casares, Iberautor Promociones Culturales S.R.L., Madrid, 2006.

